

Anales COMPLUTENSES

VOLUMEN XXII
(2010)



Institución de Estudios Complutenses
Alcalá de Henares

CONSEJO DE REDACCIÓN

Esther SÁNCHEZ MEDINA
(Directora)

Zaida NÚÑEZ BAYO
(Secretaria)

Juan BLANCO AYUSO
Francisco Javier GARCÍA LLEDÓ
Luis DE BLAS FERNÁNDEZ
Olga BECERRA PÉREZ

INSTITUCIÓN DE ESTUDIOS COMPLUTENSES
Edificio Santa Úrsula
C/ Santa Úrsula 1, 2ª planta
28801 Alcalá de Henares (Madrid)

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro.
La IEECC no se hace responsable del contenido de los trabajos publicados.

ISSN: 0214-2473
Depósito legal: M-36530-1995



Imprenta: MANUEL BALLESTEROS INDUSTRIAS GRÁFICAS, S.L.
Plaza de los Irlandeses, locales 2 y 3. 28801 Alcalá de Henares (Madrid)

ÍNDICE

Presentación,
VALLE MARTÍN, José Luis 7

La Orfandad de la Historia
SANCHEZ MEDINA, Esther 9

ESTUDIOS

¿Quién escribió el Avellaneda?,
BARROS CAMPOS, José 13

*Un proyecto fallido de incorporación de la ciudad de Alcalá a la corona
en el siglo XVIII,*
DE DIEGO PAREJA, Luis Miguel 45

*Gentilicios, pseudogentilicios y otros dictados tópicos de la comarca de
Alcalá de Henares,*
GARCÍA CARVAJAL, Pedro Manuel 61

La farmacia y sus profesionales en Alcalá de Henares durante el siglo XIX,
HUERTA VILLADANGOS, José Félix y GOMIS BLANCO, Alberto 99

San Diego de Alcalá y Fray Luis de Santorcaz en Fuerteventura,
MORALES MARCOS, Felipe 125

Martín Malo. La Universidad Complutense y el Concilio de Trento,
RUBIO FUENTES, María José 147

Estudiantes enfermos en el hospital de San Lucas,
SANCHEZ MOLTÓ, M. Vicente 167

FONDOS BIBLIOGRÁFICOS Y DOCUMENTALES

*Ensayo bibliográfico sobre historia de la Universidad de Alcalá de
Henares: 2005-2010,*
BALLESTEROS TORRES, Pedro 205

<i>Don Alonso de Pareja, un Torrelagunense al servicio de Felipe IV,</i> BARRIO MOYA, José Luis	257
<i>El archivo de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares.</i> <i>Historia y contenido,</i> LÓPEZ PEGO S. J., Carlos	269
<i>Matar por amor,</i> VÁZQUEZ MADRUGA, M. ^a Jesús	303
CONFERENCIA	
<i>Presencia, ofrenda y testimonio franciscano en Alcalá de Henares,</i> ALONSO DEL VAL, José M ^a	311
RESEÑAS	
<i>Toponimia menor de Peralveche,</i> LÓPEZ DE LOS MOZOS, José Ramón	333
<i>El incendio y destrucción del Archivo General Central.</i> <i>Alcalá de Henares, 1939,</i> ROMÁN PASTOR, Carmen	335
ACTIVIDAD INSTITUCIONAL	
Junta de Gobierno	341
Memoria de Actividades	343
Catálogo de Publicaciones	353
NORMAS GENERALES PARA COLABORADORES	359

**PRESENCIA, OFRENDA Y TESTIMONIO FRANCISCANO
EN ALCALÁ DE HENARES**

A propósito del VIII centenario (1209-2009)
de la Orden y Familia Franciscana

José M.^a ALONSO DEL VAL, OFM
Archivo Ibero Americano. Madrid
Centro de Estudios Montañeses. Santander

En tan brillante y placentero compendio de experiencia y conocimiento como es el libro bíblico del Eclesiastés, escrito está que: «Todo tiene un tiempo y sazón, todas las tareas bajo el sol» (cap. 3, vers. 1). Veinticuatro siglos después, nos servimos de tal proverbio porque éste, por relevante y significativo año 2009, es tiempo favorable para reflexionar y escribir sobre la presencia, ofrenda y testimonio; frutos y huellas de vida celebradas y compartidas en vecindad, amistad y servicio de la Orden y forma de vivir de los Hermanos Menores en los signos de los tiempos, dilatados durante 800 años; desarrollados de generación en generación en tantos lugares, culturas y civilizaciones del Orbe desde el carisma de San Francisco de Asís (1209); y, más concretamente, en esta preclara Villa y Ciudad alcalaína que conmemora y celebra en amistad, vecindad y convivencia los 555 años, de esta presencia y servicio de la ofrenda histórica en ella, de humanismo evangélico y eclesial de los Hermanos y apóstoles del Poverello de Asís.

Han sido y son los años de los siglos en que aquellos varones y mujeres de sayal o librea parda, nudosa cuerda y sobrias sandalias arraigaban en

el pueblo que les acogía como Familia Seráfica del Hermano Universal de Asís, heraldos de la Paz y Bien; los cuales compartían en el culto y la cultura popular, el saber de sentidos y sentimientos penetrados del don de la gracia y la sabiduría del Espíritu divino, para intentar hacerse fecundidad apostólica en páginas diarias como evangelios vivientes... Estas líneas que expongo son el argumento que desea hacer memoria a modo de planteamiento y revisión, que dicho libro de la Revelación veterotestamentaria hace, para iluminar la vida en tres actos dentro del teatro de la existencia. Existencia que es historia compartida en ese devenir de años y siglos de cercanía fraterna y popular en ofrenda y ósmosis de relaciones vivas y cordiales de la Orden y Familia Franciscana entre las gentes y ámbitos de Alcalá de Henares.

PRIMER ACTO del devenir histórico franciscano en Alcalá: hablar con y desde los que nos precedieron; testimonio del pasado

El primer acto está diseñado para tomar conciencia de lo pensado y escrito en sesudas y sabias investigaciones, así como experiencias de nuestros antepasados y predecesores relacionadas con esta primero defendida y fértil Villa del Henares, y luego Ciudad de Alcalá; para ellos dice el libro del Eclesiástico 44, 1-2: «Hagamos ya el elogio de los hombres ilustres, de nuestros padres por generaciones. Glorias sin cuento ha creado el Señor, desde los siglos ha mostrado su grandeza». A este respecto, no puedo menos de recordar en primer lugar a un hermano de hábito, ilustre morador de la comunidad de mi asiento de estudio y trabajo actuales; que en el tema que gentil y afectuosamente me habéis invitado a tratar fue maestro acrisolado y autoridad reputada; bien conocido de esta preclara y prestigiosa Institución de Estudios Complutenses, puesto que fuera uno de sus miembros cofundadores, y al cual, aunque no tuve ocasión de conocer personalmente en vida, sí lo hice para honrar su memoria con agradecimiento profundo junto a vosotros, a propósito del XXV Aniversario de la Institución de Estudios Complutenses en noviembre de 2007. Me refiero al P. Fr. Juan Meseguer Fernández (1913-1987), sacerdote franciscano perteneciente a la provincia y demarcación franciscana de Cartagena-Murcia, director que fuera de la Revista *Archivo Ibero Americano* y especialista en el tema de la vida y obra del Cardenal Jiménez de Cisneros, cuyas conferencias pronunciadas en esta cátedra del paraninfo universitario de Alcalá tuvieron el mejor medio evocador hacia la ínclita *Compludo*; de lo que su Cardenal franciscano se afaná por ella, cuidándola, enriqueciéndola y exaltándola de quien fuese tal vez el más generoso de sus señores temporales e hijo de

la estricta observancia franciscana; reforma religiosa a cuyo proyecto diera un impulso decisivo¹.

En la nómina de los investigadores contemporáneos de Fr. Juan Meseguer, así como miembros de la Comunidad madrileña interprovincial ibérica Cardenal Cisneros y colaboradores de su Revista *Archivo Ibero Americano* en su segunda época; tenemos a Fr. Odilio Gómez Parente², que trabajó el tema del Juramento Inmaculacionista en las universidades españolas y las cofradías de las tales en sus ciudades y villas de su influencia. A Fr. Ángel Uribe Ruiz de Larrínaga³ (1915-2002) en los extensos estudios del Colegio y Colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá, con más de dos mil seguimientos en los grados académicos de ellos; a Fr. Manuel de Castro

¹ MESEGUER FERNÁNDEZ, J. (1958): "La Bula 'Ite vos' (29 mayo de 1517) y la Reforma Cisneriana", *A.I.A.* 18, pp. 257-361; (1983): "Colegio de Franciscanos Conventuales en Alcalá de Henares", *A.I.A.* 43, pp. 387-396; (1977): "Memoriales y cuestiones del P. Pedro de Quintanilla sobre Cisneros", *A.I.A.* 37, pp. 153-171; (1953): "Carta del Cardenal Cristobal Numai a Cisneros, recomendándole a Juan Bitonto, OFM conv, 12 junio de 1517, e intervención de Cisneros en la Bula 'Ite vos'", *A.I.A.* 13, pp. 243-248; (1953): "Carta de Cisneros a León X sobre la cruzada contra el turco y sobre la limitación de los privilegios de los Regulares. Madrid, 22 marzo de 1517", *A.I.A.* 13, pp. 353-357; (1959): "Franciscanismo de Isabel la Católica y Cisneros", *A.I.A.* 19, pp. 153-196; (1982): *El Cardenal Cisneros y su Villa de Alcalá de Henares*. Alcalá de Henares: I.EE.CC., 140 páginas con ilustraciones; (1964-1965): "Cisneros", *Enciclopedia de orientación bibliográfica*, I, 141, p. 109; IV, 4246, pp. 196-197. Barcelona; (1974): "El Cardenal Cisneros en la Villa de Alcalá de Henares", *A.I.A.* 34, pp. 505-550; (1968): "El Cardenal Cisneros en el epistolario de Pedro Mártir de Anglería", *Homenaje a P. Sáinz Rodríguez*, vol. III, pp. 495-509. Madrid; (1962): "El Cardenal Cisneros en Jerónimo de Zurita", *Actas del VII.º Congreso de Historia de la Corona de Aragón*. Barcelona; (1980): "El edicto cuaresmal del Cardenal Cisneros con su Cabildo Catedral". V Simposio *Toledo Renacentista*. Toledo; (1978): "El Cardenal Jiménez de Cisneros, fundador de la capilla mozárabe", *Actas del Congreso Visigótico-Mozárabe de S. Eugenio*, pp. 149-245. Toledo; (1974): "Noticias sobre el Cardenal Cisneros: sus padres y parientes", *A.I.A.* 34, pp. 269-302; (1977; 1979; 1983): "Documentos históricos diversos sobre el Cardenal Cisneros", *A.I.A.* 37, pp. 355-401; 39 pp. 165-205; 43 pp. 95-194 y pp. 285-310; (1985): "El Arzobispo Carrillo y el Cardenal Cisneros", *A.I.A.* 45, pp. 167-187; (1979; 1983): "Documentos históricos diversos. El Cardenal Cisneros Inquisidor general", *A.I.A.* 39, pp. 165-206; 43, pp. 95-194 y 285-310; (1985): "El Cardenal Cisneros y la Iglesia misionera de América (1500-1512)": *A.I.A.* 45, pp. 451-486.

² (1955): "Juramentos concepcionistas de las universidades españolas en el siglo XVII": *A.I.A.* 15, pp. 619-866.

³ (1957): "Introducción a los orígenes de la Observancia en España. Las Reformas de los siglos XIV-XV (con Fr. Fidel de Lejarza, OFM)", *A.I.A.* 17; (1981): *Colegio y colegiales de San Pedro y San Pablo de Alcalá de Henares (siglos XVI-XIX)*. Madrid: Editorial Cisneros.

y Castro⁴ (1918-2002) sobre la Proyección Misionera del Convento de Santa María de Jesús y los misioneros alcaáinos en otros continentes, así como manuscritos y publicaciones relacionadas con los franciscanos del convento y colegio complutense; a Fr. Antolín Abad Pérez⁵ (1918-2007), en sus estudios sobre los monasterios de vida franciscana contemplativa en Castilla; con las cuatro exposiciones referidas a las comunidades de claustros femeninos de Alcalá de Henares.

En la primera época, encontramos al fundador de la revista *Archivo Ibero Americano*, ilustrísimo y fecundo Fr. Atanasio López Fernández (1876-1944), con sus valiosos trabajos sobre Cisneros como fundador de la Universidad Complutense y lo relacionado con las bulas, escritos y colección diplomática; Fr. Luis Carrión (†1936), con temas como la vinculación de Cisneros con su Provincia Franciscana Observante y sus conventos, en particular La Aguilera (*A.I.A.*, 1920: 300-306); los Estudios Cisnerianos y la Universidad de Alcalá (*A.I.A.*, 1920: 132-139 y 317-322). A Fr. Lorenzo Pérez Fraile (1867-1937), sobre los Testimonios de Santidad de los moradores del convento de Santa María de Jesús de Alcalá; a Fr. Lucio María Núñez (1879-1967): “Los franciscanos de Alcalá y su servicio a los reclusos de la ciudad en el siglo XIX”⁶; a Fr. José M.^a Pou y Martí

⁴ (1976): *La enseñanza de San Buenaventura en las universidades españolas*. Fundación Universitaria Española; (1987): “Misioneros de la Provincia de Castilla y sus conventos en América (siglos XVI y XVII)”, *A.I.A.* 47, pp. 219-259; (1977): “Concierto entre el rector de la Universidad de Alcalá y el P. Ant^o de Aranda por el que éste se compromete a pedir un nuevo breve pontificio por el que se libre a quienes incurran en el incumplimiento de la concordia existente entre la Universidad y el Colegio de San Pedro y San Pablo, de tener que ser absueltos por el Romano Pontífice”, *A.I.A.* 37, pp. 135-136; (1977): “El P. Antonio de Aranda, provincial de la de Castilla, se compromete a que el religioso que fuere nombrado guardián del Colegio de San Pedro y San Pablo de Alcalá, presente en la Universidad la correspondiente documentación de limpieza de sangre”, *A.I.A.* 37, p. 135; (1977): “Breve de Paulo III, ‘Alias per nos’, Roma, 26-XI-1540, por el que se da facultad al arzobispo de Toledo, o en su ausencia al vicario general para absolver de excomunión a quienes infligieren la concordia existente entre la Universidad y el Colegio de S. Pedro y S. Pablo, sin necesidad de recurrir a la Sede Apostólica”, *A.I.A.* 37, pp. 136-138.

⁵ (1982): “Francisco Jiménez de Cisneros y los Estudios”, *Franciscanum* 24, pp. 185-200 y (1983): “Francisco Jiménez de Cisneros y los Estudios”, *Archivum Franciscanum Historicum*, pp. 759-760; (1993): “Monasterios contemplativos de la Regular Orden franciscana en España”, *Actas del Primer Congreso Internacional del monacato femenino en España, Portugal y América (1492-1992)*, vol. 2, pp. 149 y ss.; (1968): “San Juan de la Penitencia: Obra social del Cardenal Cisneros en Toledo”, *Anales Toledanos II*.

⁶ “Cartas de peticiones, recomendaciones, memoriales y demás información, sobre correspondencia del Cardenal Cisneros con personajes varios”. Ver: *A.I.A.* 3 (15), pp.136-138; 4 (15), pp. 435-440; 5 (16), pp. 290-293.

(1882-1961), sobre la vida “prefranciscana” del Cardenal Cisneros y las mociones para el proceso de beatificación del franciscano Cardenal: A.I.A. 13 (1920), 413-419; y 17 (1922), 5-28... Y por supuesto, en los siglos pasados comenzando por *Fr. Pedro de Salazar*, catedrático de teología escotista, guardián que fuera del convento alcalaíno y dos veces Ministro provincial, el cual compuso la crónica de la Provincia Franciscana suya de Castilla, que se editara en Madrid, en la Imprenta Real en 1612; obra que estaba dedicada a la Serenísima Señora Doña Margarita de Austria y de la Cruz, monja profesa de la Orden y Regla primera de Santa Clara, en el Monasterio de las Descalzas de su Alteza de la Villa de Madrid, con un contenido de 570 páginas. De ella me he servido como guía de época para tomar el pulso a la génesis de fundaciones franciscanas masculinas y femeninas de Alcalá; así como de la Historia del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fray Fco. Jiménez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del título de Santa Balbina y Gobernador de los Reinos de Castilla; que el autor va describiendo en 40 páginas del libro quinto de la obra.

Otro de los importantes autores franciscanos en el siglo XVIII relacionado con Alcalá de Henares fue Fr. Diego Álvarez, célebre predicador de la Provincia de Observancia Franciscana de Castilla; el cual publicó un *Memorial ilustre de los famosos hijos del Real, grave y religioso convento de Santa María de Jesús (vulgo San Diego de Alcalá), primado monasterio de esta ilustrísima ciudad, Paladión seráfico, que produjo tantos varones sabios; cuyas brillantes luces, en cuna, virtudes y letras, hicieron gloriosa su fundación, que hizo el Ilmo. Sr. D. Alonso Carrillo de Acuña, Arzobispo de Toledo, primado de las Españas y Chanciller mayor de Castilla...* que, con las licencias debidas, se edita en Alcalá, con prensas de la imprenta de Doña María García de Briones, impresora de la Universidad. Año de 1753. Está dividido el Memorial en siete libros cada uno de los cuales consta de varios capítulos. Consta de 638 páginas.

De este tenor, un siglo antes, Fr. Antonio Rojo Lozano, OFM, escribió la *Historia de San Diego de Alcalá, fundación y frutos de Santidad que ha producido con su convento de Santa María de Jesús*, que se editó en Madrid, Imprenta Real, en 1663, y que constaba de 434 páginas. Ponemos fin a este apartado con el escritor Joaquín Aguirre, el cual dio a luz el libro *Sagrada métrica e lid, que el muy religioso convento de San Diego de Alcalá, celebró por espacio de nueve días, en demostración gozosa y alegre de ver colocado en retablo nuevo el simulacro de tan clara brillante aurora; y publicaron nueve famosos oradores*. En Alcalá, José Espartosa, editor, 1730. 532 páginas.

SEGUNDO ACTO hablar con y desde los vivos en el presente

Lo refería el Eclesiastés -también llamado Cohelet-, al hablar con los vivos; invitando a encontrarse, viajar y departir con ellos, para conocer y compartir enriqueciendo los distintos y variados ámbitos del ser y vivir, en amistad sincera y cordial. En este medio y estrato, no puedo sino incluir a dos grandes maestros que han continuado la labor ininterrumpida del vínculo entrañable entre Alcalá de Henares y la Orden y Familia franciscana hasta la actualidad. En primer lugar, una figura clave, maestro de maestros, reconocido en la calidad y cantidad de sus trabajos con relación al Cardenal Cisneros, entre las que se incluye la más completa bibliografía de primado toledano y Regente del Reino; y las circunstancias de la Iglesia en España en ese tiempo y su resonancia en las reformas de la vida religiosa regular de la época, así como la Universidad de Alcalá de Henares en la etapa fundacional y los Colegios universitarios; la imprenta y los libreros en el Siglo de Oro, etc. Me estoy refiriendo a Fr. José García Oro. De él son bastantes obras clave en los temas expuestos, que incluyen más de 250 artículos y colaboraciones y 31 títulos de libros y folletos que avalan su más que fecunda, incansable y acendrada trayectoria. Baste decir que en el último número de la revista que él dirige (*Archivo Ibero Americano*), publica un largo artículo junto con una profesora y colaboradora suya de la Universidad de Santiago, fallecida no ha mucho (M.^a José Portela Silva †15 de diciembre de 2006), titulado: “Colegios y colegiales complutenses. Estudio y colección de claustros de Artes”; trabajo que no era sino uno más, de un importante haz sobre el tema de la Cisneriana Universidad Complutense en sus variados ámbitos. Mas me quiero referir, sobre todo, a dos libros que son alma máter del tema que nos ocupa: el Cardenal Cisneros y la Universidad Complutense de Alcalá en su etapa fundacional (1458-1578). Del primero, son dos volúmenes: “El Cardenal Cisneros; Vida y Empresas”, vol. I: 498 páginas, en 11 capítulos y un epílogo. Col. BAC normal n.º 520. Madrid 1992. Y el vol. II: 707 páginas, en 7 capítulos, a los que se añaden 10 páginas de bibliografía en tres partes, y un completo índice analítico final. BAC, n.º 528. Madrid 1993.

Estamos ante un investigador que tiene la valentía de enfrentarse con un hombre de la talla de su hermano de hábito, el Cardenal Cisneros OFM; para meterse de lleno en su vida y descifrar desde él, las páginas centrales más hondas y decisivas de la historia de España de su época. Un honor y todo un compromiso enorme que dan razón del impresionante y monumental cometido: navegar y bucear en el inmenso mar de su tiempo, recibiendo la marea de sus influjos y ordenándoles metódica, sistemática y críticamente

con empuje y decisión. Esto significa que a este historiador de Cisneros le incumbe la formidable tarea de contrastar, vivificar, levantar a plena luz histórica la figura del hombre eminente al contacto de los trascendentales problemas espirituales, sociales, culturales y políticos del inicio de la Europa moderna. Como verdadero historiador cisneriano tiene que ser forzosamente robustísimo escritor, investigador nato y acrisolado, erudito narrador. Por gran escritor -en el caso concreto, historiador- entiendo: altura mental para dominar el tumulto de las cosas, bagaje de ideas fecundas, habilidad psicológica para sorprender personas y sucesos, intuición pensadora y emocional con un estilo propio que fluya de las prendas de inteligencia e intuición, al choque de las realidades internas y externas. Son exigencias del oficio que Cisneros, héroe español colocado en plena perspectiva europea, demanda imperiosamente a su biógrafo moderno y a los cuales responde con cumplida y amplia satisfacción.

Fr. José García Oro es un experto, asiduo y paciente investigador en la abundante nómina de Archivos Históricos y sus secciones de lugares cisnerianos; con registros en: El Vaticano, en Roma, General de la Corona de Aragón, de Simancas, de Indias, Histórico Nacional, catedralicios, de colegiatas, diocesanos, de familias de nobleza, municipales y provinciales; así como en secciones de manuscritos y documentos de bibliotecas (Nacional, de la Real Academia de la Historia, etc.). A esto, añade una selecta bibliografía con discernimiento crítico de las fuentes cisnerianas. Bien sabemos que la literatura cisneriana es abundantísima: durante cinco siglos se han escrito, en España y fuera de España, numerosas biografías de Cisneros de muy desigual valor. El biógrafo moderno debe desenredar la ingente maraña. García Oro lo hace con lecturas pacientes, con análisis o indicaciones rápidas, con firme valoración de fuentes y documentos históricos los cuales sitúa en sus debidos y diversos planos. Critica y discierne lo bueno, lo mediano y lo poco apreciable; arrambla lo inútil, muestra a luz ornado de esplendor, lo útil y excelso. Además, profundizando en la realidad, bucea en las entrañas de un mundo intrahistórico; en las trayectorias ideales que lo entrecruzan; en las emociones, ideas, apetitos y voliciones que encarnan las personas y sucesos. Estudia, examina y critica al pueblo en todos los sentidos: en su religión y moral, en sus manifestaciones artísticas y literarias, en la filosofía dominante, en los nuevos conatos ideales que apuntan, en sus afanes políticos y sociales, en las grandezas o estigmas que le complacen, en su bienestar o su decadencia material y física, etc. Sin desdeñar los ruidos externos ahí levanta su tinglado de pensador para historiar la fisonomía del siglo. Gracias a la eficacia del pensamiento, del concepto filosófico, la historia se realiza,

se hace carne con la ayuda de una ordenada y creativa imaginación. Sin esa eficacia, la historia sería pura erudición o colección de anécdotas y sucesidos o retórica memorística, pero no sería una valiosa y ordenada historia escrita. García Oro piensa y siente bien para escribir bien, con un estilo ágil y un castellano fluido, realizando así plenamente esta labor dura y a la vez elevada de la vida y empresas del Cardenal Cisneros, donde no sobra ninguna de sus 1.205 páginas. Fr. José García Oro con esta obra abarca y teje con universal amplitud la urdimbre de una de las personalidades más egregias y potentes de la historia de España. Trabajo que supone semejante empeño no hace sino honrar y enaltecer a su autor con méritos de homenaje.

El segundo de los libros -también elaborado a propósito de la relevante fecha del V.º Centenario de la Aventura americana- es también una obra básica en su importante capítulo historiográfico, dentro del devenir de la cultura académica y universitaria de España y la extensión de su Imperio, como ámbito bio-bibliográfico del Cardenal Cisneros y las Instituciones que él hiciera posible, asumiendo los retos y demandas de su tiempo y circunstancia en el contexto de la Villa «niña de sus ojos»; con los capítulos que iluminan con luz nítida y polarizada la historia con voz propia de la que empezó a ser, a crecer y a dar sazonados frutos en la Alcalá universitaria. Otro esfuerzo, ambicioso y logrado de nuestro franciscano historiador, José García Oro, fue *La Universidad de Alcalá de Henares en la etapa fundacional (1458-1578)*, de 441 páginas, en 11 capítulos; con cuidada exhibición de documentación y bibliografía e índices analíticos.

Otro hermano de hábito, e igualmente anterior director de la revista *Archivo Ibero Americano*, en la comunidad de estudio y publicaciones Cardenal Cisneros de Madrid, con valiosas aportaciones al respecto es Fr. Víctor Sánchez Gil, que investigó y publicó artículos sobre cátedras de Artes y Teología Escotista impartidas en las aulas de la Universidad complutense; así como “Teología y teólogos franciscanos españoles en el siglo de la Ilustración en las universidades españolas”; con especial relevancia la que dedicara a la alcaína⁷.

Llegados a este punto, quiero referirme al origen de mi vínculo afectivo con esta ciudad complutense, tan fecunda en su historia y al presente en las formas evangélicas de vida franciscana, que fecundan apostólicamente el humanismo cristiano y la vida eclesial de sus gentes. Dicho vínculo personal ha tenido dos polos de imantación: el primero, vivido en mi época de estudiante de licenciatura en Madrid, en la bisagra de los años 70 al 80

⁷ A.I.A. 42 (1982), 703-751.

del «pasado siglo». Allí, conocí en las aulas y campus a algunas Hermanas de las Religiosas Clarisas del Monasterio de San Juan de la Penitencia, -aquel que fundara y dotara el franciscano Cardenal. Ellas, que asistían a las clases de renovación y aggiornamento en la facultad de Teología, me invitaron a ofrecerles algunos «retiros espirituales» en su hábitat cisneriano, ubicado ahora en el convento de San Agustín; lo cual me dio oportunidad, por vez primera, a abrir los ojos a las maravillas de esta milenaria ciudad, depositaria de su historia y arte monumental en la manifestación de las huellas de su fe y cultura, vividas en las sucesivas eras en convivencia de variadas civilizaciones.

La más reciente, intensa y cordial fue el acontecimiento vivido a propósito de la LII.^a Asamblea Nacional de la Confederación Española de Estudios Locales (C.E.C.E.L.), que con la calificación de insuperable, organizó y desarrolló la Institución de Estudios Complutenses a finales de septiembre de 2005. Los representantes que vinimos de toda España de los 57 centros de estudios que engloba la C.E.C.E.L., fuimos espléndidamente agasajados en los días de nuestra estancia; contando con la inestimable guía y calor de los miembros del La Institución de Estudios Complutenses (I.EE. CC.), acompañados en las recepciones y por los diversos lugares donde se sentía el alma y se percibía el latido vivo y evocador de la historia y vida de la Comunidad de Tierra y Gentes de la otrora defendida Villa y después Ciudad de Alcalá; la vieja y la nueva; levantada en el fértil valle, en las riberas del Henares.

Alma máter en el diseño y realización de la Asamblea fue el cronista de la ciudad y presidente entonces de esta preclara Institución Complutense, Ilustrísimo y cordial amigo, Sr. D. Francisco Javier García Gutiérrez con el afecto y cariño -que corresponde en parte a la vena y veta de su linaje hidalgo en blasón montañés-, por la experiencia y el saber hecho solera de juventud acumulada y esmero de prodigalidad; ¡ay que bien trabajaron y ennoblecieron los arquitectos, maestros de obra y canteros cántabros, esta ínclita ciudad en el Siglo de Oro, tal como nuestro amigo, entonces presidente-cronista Francisco Javier nos lo diera a conocer!; al igual que el muy ilustre y atento amigo; Sr. Secretario de I.EE.CC., Don Francisco Viana Gil: ambos fueron valedores de privilegio ante los compañeros venidos a la Asamblea, de la memoria y excelencias que dieron y dan a la *Compludo* el latido de su pujanza en el devenir de su historia, suscitando en todos los concurrentes la admiración y agradecimiento en su acompañamiento y aporte tan ilustrado como cercano y generoso en los diversos lugares y ámbitos programados.

TERCER ACTO que se compone del hablar desde las búsquedas y experiencias de uno mismo

De lo que se trata es ir reconociendo los elementos que a través de inquietudes, búsquedas, encuentros y acogidas van quedando fijados en el alma y espíritu, para (como dice el libro de los Proverbios 8, 1-12), pensar y reflexionar sobre ellos y después tratar de evocarlos con el saber elaborado. Pues bien, quiero ofreceros los relatos de primera mano en sus fuentes que han ido forjando mi criterio y admiración: el encuentro con los cronistas e historiadores para que ellos puedan comunicarnos la visión y el sentimiento de cada época... a través de una selección de textos.

En primer lugar, la descripción de Alcalá de Henares a mediados del siglo XVII en la narración del Cronista en el Reino de los Austrias menores, el portugués Rodrigo Méndez Silva, el cual, a su vez, incluye dos docenas de citas a pie de página a la hora de tejer sus barrocas afirmaciones. Ésta es la visión y circunstancia que en grabado nos ofreciera un siglo antes el dibujante Antonio Van der Wyngaerde en 1565⁸.

⁸ «Distante seis leguas de Madrid azia Guadalaxara, en espaciosa llanura, vistosas salidas, alamedas y bosques, está la Villa de Alcalá, cognomento Henares, por su cristalino río, espejo de celebradas Musas, en cuyas umbrosas márgenes se mira con fuerte puente, y barca, cercándola torreados muros, doze puertas, anchas calles, hermosos edificios, lucidísimos Templos, Santuarios solemnnes de soberanas reliquias, suntuoso Palacio, dos principales plazas, sin otros dilatados espacios; quatro fuentes públicas, fertilísima de pan, vino moscatel, algún azeite, cazas, pesca, legumbres, hortalizas, frutas especialmente melones. Habítanla mil vezinos (unos 5.500 moradores), algunos Cavalleros y nobleza, divididos en tres Parroquias, diez y nueve Conventos de Frayles, nueve de Monjas, veinte Colegios, quatro Hospitales, devotas Hermitas, entre ellas la divina Virgen del Val. Tiene por armas en escudo un castillo, al pie las aguas de su río; dos ferias, una veinte y quatro de Agosto, día de San Bartolomé; otra quinze de Noviembre en el de San Eugenio, y mercado Iueves de Semana. Erigió su Iglesia Catedral Asturio Arzobispo Toledano año 408, con devoción de los Santos Niños, sus hijos y Patrones, Justo y Pastor, cuyas reliquias venera, quedando el mismo por Obispo primero; pero deshiziéronla Moros, con que se trasladó a Guadalaxara. Últimamente año 1478, a instancia de Don Alonso Carrillo, Prelado de aquella Metrópoli, el Papa Sixto IV, instituyó la de Alcalá Colegial, una de las doctas y calificadas de España, cuya singular doctrina la constituyó en título de Magistral, que componen Abad, quatro Dignidades, treinta y seis Canónigos graduados, diez y ocho Racioneros Maestros, veinte Capellanes de Coro, Cura y Teniente. Gobiernan a la Villa Corregidor, Alguacil mayor, doze Regidores, haziéndose ilustre, rica y ennoblecida con su famosa Universidad, floreciente Academia, magnífico Ligeo y literarios solares de Apolo; levantada por el Reverendíssimo Cardenal D. Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, sujeto en quien se emulavan nobilíssima sangre, muchas letras, prudente gobierno, exemplar virtudy militares brios, poniendo la primera piedra en 14 de Março de 1499, alabóla en parte año de 1508, en que se leyó la primera Cátedra; pero

En segundo lugar, traeremos a colación una selección de textos sobre la fundación de los conventos y comunidades de la familia franciscana en Alcalá de Henares, tal como el cronista de la Provincia Observante de Castilla, M.R.P. Fr. Pedro de Salazar; que fuera guardián del convento complutense y dos veces Ministro Provincial en la bisagra de los siglos xvi al xvii nos ha legado. La licencia de aprobación para su edición la obtiene del Ministro General Fray Arcángel de Mesina el 27-V-1606; como, así mismo, de su Ministro Provincial Fray Bernabé de Quirós, que hace lo propio desde la curia conventual de San Juan de los Reyes de Toledo el 12-X-1610. La Crónica está dedicada a la serenísima Doña Margarita de Austria y de la Cruz; monja profesora clarisa en el monasterio de la Consolación de Descalzas de su Alteza en la Villa de Madrid. Se imprimió la edición en la Imprenta Real de Madrid en 1612; constando de 570 páginas. Abarca el volumen 8 partes o «libros». Al Cardenal Cisneros le dedica específicamente 40 páginas del libro V, a los santos y beatos franciscanos en la existencia de su ofrenda y testimonio complutense otras 30 páginas del libro III.

alabóle de todo año de 1510 que dotó de doze mil ducados, oy muy aumentada, supuesto avía dado licencia para instituir la año 1292 ó al siguiente el Rey D. Sancho Quarto de Castilla. Es Colegio Mayor, título San Ildefonso, a cuyas órdenes que nacen de su Rector y Consiliarios, toda se administra, conserva y provee; alcanza más de quarenta Cátedras assalariadas, grandioso Teatro, prueva de acendrados ingelios, Palestra de Oposiciones, festivo aplauso de los grados y paraninfo de sus licencias. Frecuéntanla dos mil Estudiantes por muchos premios que a los cursantes se ofrecen, siendo el primero Rector un docto varón dicho Pedro del Campo, después Obispo de Útica, que es Biserta. Dizen la fundaron Romanos antes de Trajano, aunque otros quieren con orden suya año de Christo 104, de las catorze legiones que a León, llamándola Complutum, interpelado Ayuntamiento de aguas: Yo sospecho ser el origen de Fenices de Guadalaxara, ú de Griegos. Agarenos la impusieron Alcalá, y suena lo mismo. Reynando Alonso Sexto Castellano año 1088, D. bernardo Arzobispo de Toledo le pidió su conquista y poniendo apretado cerco, obligó a los Árabes por hambre a desampararla, donde entró limpiando las inmundicias Mahometanas, y se la dio el Rey a su Santa Iglesia, que oy goza, en quien pone Tribunal de Vicario general. Permaneció sólo un castillo de la otra parte del río, nombrándola Alcalá la Vieja, oy duran vestigios, publicando a voces primera antigüedad, que trasladó a lo baxo el Arzobispo D. Ramón, y pobló nuevamente la Villa por mandato de Alonso Octavo Emperador de España, año 1136. Aquí se celebrou Concilio el de 1333, assiendiendo D. Ximeno de Luna, Prelado de la Diócesis. Otro año 1399, en que presidió el Rey enrique Tercero, quitando la obediencia a Benedicto Decimotercio, y Cortes Alonso Undécimo, año 1349, origen de las diferencias entre Burgos y Toledo, sobre hablar primero, ya referido. Cerca della cae la salutífera fuente de Corpa, lugar de delicada agua, que a Madrid llevan para su Majestad, estando cerrada con autoridad Real». Acaba el relato con la «PRUEVA DE LO REFERIDO» -sic-, donde como he dicho el autor del relato va citando a los más de 21 autores de sus referencias históricas con el folio del correspondiente libro, en su capítulo y página. *Población general de España* (1675). Madrid.

1. Respecto a la fundación del Convento de San Francisco intitulado “Santa María de Jesús”, -que abarca cinco páginas- lo hace en estos apartados:

Ennoblecimiento de la Villa alcalaína. El arzobispo Alonso Carrillo. Síntesis de los conventos fundados por la familia franciscana en Alcalá. Bula de fundación del Papa Calixto III en 1454 (hace pues, ¡555 años!). Se levanta el edificio. Se habita en 1456. Cambio-trueque: de parroquia a convento y de ermita a parroquia. El porqué del nombre de Jesús (JHS): San Bernardino y S. Juan de Capistrano. Selección del personal morador. Adopta Ignacio de Loyola el «JHS» para su Compañía de San Bernardino de Sena. Fundación en él de una cátedra de latinidad y de gramática que imparte Elio Antonio de Nebrija. Fue de los Observantes desde el principio por su comisario Fr. Adolfo de Borox en 1454. Clave descriptiva de los *Annales Minorum* en tiempo del Papa Eugenio IV. Convento de más de 100 frailes. Despliegue de sus cátedras, en especial las de teología de Escoto. Los frailes acuden a las cátedras de grados de la Universidad alcalaína. Ampliación del mismo en tiempo del guardián Fr. Felipe Ayala. Becas de limosnas de familias de la aristocracia para estudios de frailes (10). Enterramiento en él del Sr. Arzobispo Alonso Carrillo.

2. Del Colegio de San Pedro y San Pablo que esta Provincia tiene en la Universidad de Alcalá; extensión de dos páginas:

La bula de Alejandro VI autorizándolo en 1497. Su fundador Fr. Francisco Jiménez de Cisneros, OFM. Dependencias del mismo. Eran 12 frailes estudiantes becados al principio, más otros tres de servicios. Provisión del Colegio. Personas ilustres y notables salidas del Convento-Colegio: Obispos; Arzobispos; Ministros Generales; Profesores sobresalientes titulados en sus claustros. El porqué del nombre de San Pedro y San Pablo. Van también frailes al vecino Colegio de San Ildefonso.

3. Del Convento de San Juan de la Penitencia de religiosas profesas:

Primero beaterio. Tercera Orden Regular de la Observancia nominadas «Isabelinas» en 1508. Su fundador: Fray Francisco Ximénez de Cisneros. A los veinte años convento de clausura clariana con el Papa Clemente VII en 1528. Junto al monasterio, un colegio de doncellas pobres. Felipe II acepta y ofrece al Colegio también damas hijas de nobles. Ámbito y recinto de doncellas para salir a casar o para los claustros de monjas. Renta que se ha de pagar por cada una.

Hoy este convento -sala de exposiciones-, es la actual Casa de la Entrevista, recuerdo del encuentro del almirante C. Colón con los Reyes Católicos. Las monjas se trasladaron al restaurado convento y templo de S. Agustín en la Calle de Santiago.

4. Del Convento de Santa Clara de Alcalá:

Primero «beatas» de santa Librada en el área de la Puerta de Aguadores, que habían profesado la regla de la Orden Tercera de S. Francisco. Perturbaciones con los Colegios Universitarios. Traslado que les ofrece Cisneros no lejos de la Puerta del Vado. Inversiones en el mismo y su regulación en 1517. Asentamiento definitivo y su forma actual de vida clariana en 1525. Quien está enterrado en su templo, (el arcipreste alcalaíno Fernando Díaz). Tiene cincuenta monjas. Hoy se las conoce también por las de «Nuestra Señora de la Esperanza», caracterizándose por los contrafuertes cilíndricos de la fachada de su templo. Los retablos y capillas que albergaba desaparecieron durante la infausta Guerra Nacional de 1936-39.

5. Del Convento de Santa Úrsula de Alcalá de Henares:

Monjas de la Regla de la Santísima Concepción francisca. Son ahora cincuenta mujeres claustrales. Fundóle Gutiérrez de Cetina, canónigo de la Magistral de los Santos Justo y Pastor en 1573, con licencia del Gobernador eclesiástico D. Busto de Villegas. Recibiólas en obediencia y protección a la Orden el P. Fr. Juan de Lillo, siendo Ministro General Fr. Cristóbal de Capitefontium, en tiempos del Papa Gregorio XIII. Tiene una reliquia de las once mil vírgenes. Situado hoy en la calle de su nombre, cuyos extremos rematados por un torreón renacentista alberga entre otros recintos, la sede de la Institución de Estudios Complutenses. Merece visitarse su templo con artesonados mudéjares, pinturas y expresivas tallas; su sacristía y patios platerescos.

6. Fundación del Colegio de San Ildefonso de la Villa Complutense:

De cómo el Cardenal Cisneros fundó el Colegio de Alcalá en 1498. Él mismo escogió el sitio donde se levantó y sus pormenores. De cómo puso la primera piedra el 14 de abril de 1499. La Bula de Alejandro VI al respecto. Pedro de Gumiel fue el tracista de las obras. Mil quinientos diez marca la fecha de terminación de la capilla. Trajo después los más reputados maestros. Cátedra de Escoto en él. Colegios que se han ido fundando en el entorno. Cuenta con su propio hospital. Cátedras que se han creado. Patronazgo que rige. Personas ilustres que han salido de sus aulas a todos los lugares. Forjadores de ilustración y excelencia. Es de las mejores de Europa. Anécdota sobre la Universidad alcalaína a propósito del criterio expresado por el rey Francisco I de Francia. Más personajes ilustres y relevantes salidos de aquí, para destinos de América y Filipinas.

7. Otras fundaciones franciscanas fuera de ésta Crónica:

El primero es el Convento de las Clarisas de San Diego en su actual emplazamiento, cuya construcción se iniciara por Doña Catalina García

Fernández en 1670, en el solar que albergaba unos antiguos talleres de impresión para la cercana Universidad, que poseía su tía María Fernández. Sencillo, ameno y alegre, destaca la rejería en los dos pisos de ventanas con sus celosías; las espadañas de sus torres campaniles y frente a la puerta de acceso al torno un pedestal granítico, en medio del cuadrado que defiende y guarda una bien plantada reja rodeada de bancos; pedestal con su placa que eleva en bronce la estatua del turbulento arzobispo toledano Alonso Carrillo de Acuña y Albornoz (1410-1482), con sus atributos episcopales, el cual descansaba en su sepulcro labrado con artística estatua yacente en el vecino convento franciscano de Santa María de Jesús (donde conociera y tratara al gran santo alcalaíno San Diego), que da nombre a este monasterio clariano ubicado en una esquina de la Plaza de Santiago. Por cierto, de forma regular, los alrededores de este monasterio se ven inundados de unos aromas de azúcar tostado, que atraen hacia el torno a las gentes para adquirir los exquisitos productos que elaboran en él las claustrales y franciscanas hermanas clarisas.

El segundo es el Convento del Colegio de Franciscanos Capuchinos de Santa María Egipciaca, en el solar que antiguamente cobijaba una sinagoga menor. Destaca la humilde fachada que luce detrás del compás de un atrio ajardinado, que se abre a ambos lados del edificio conventual; dando paso a la nave rectangular de su iglesia con bóvedas de cañón y aristas, que trazara el maestro mayor Pedro de Aguilar en 1659 y apadrinara el protonotario apostólico, Ilmo. Dr. Vicente López, el cual las viera concluidas hacia 1663. La autorización para su asentamiento de los Franciscanos Menores Capuchinos se efectuó en 1612, siendo Arzobispo de Toledo e Inquisidor General de España el arandino Bernardo de Sandoval y Rojas (1546-1618). Hoy día, este solar de la calle Santiago está acondicionado -en este marco tan peculiar-, como un afamado restaurante castellano.

El tercero fue el Colegio de los Franciscanos Conventuales o Claustrales de Alcalá. Desde los últimos lustros del siglo xv, estos Hermanos Menores de Regular Observancia, franciscana fueron experimentando una reducción, a causa de la presión reformadora de la forma surgente de la Estricta Observancia; y que culminaría a lo largo de curso 1567-68, con su penoso decreto de extinción drástica en el Reino de la Corona Hispana y sus posesiones. Del Ministro General de la Orden Franciscana Rinaldo Graziani de Contignola, obtuvieron los estudiantes de grados en abril de 1509, permiso de traslado para dejar las aulas formativas de la Universidad salmantina y trasladarse a las nuevas y académicas cisnerianas de Alcalá de Henares. A nosotros han llegado documentos de su «forma de vivir» o compromiso que

los estudiantes -que pertenecían a la Provincia de Aragón- tomaban para con el Colegio en la persona de su Rector; y también las «ordenaciones» que regulaban la vida interna de los frailes estudiantes, firmadas por el Rector de la Universidad y fechadas en Alcalá en septiembre de 1551. Los estudiantes pidieron al rector y consiliarios una casa de las que constituían el patrimonio de Colegio Mayor. En dicha casa, vivían en el año de 1565 cuando solicitaron del Colegio que les cambiara la relación económica, dándoles la casa en que moraban a censo. Probablemente, los estudiantes de Alcalá compartieron la suerte de exilio forzado que también les tocara vivir a los de Salamanca, donde continuaron asistiendo los de las provincias franciscanas conventuales de Santiago y Portugal⁹.

8. Manifestaciones y testimonios en frutos de santidad que el Convento y Comunidad Franciscana de Alcalá de Henares ha producido en la historia y reconocido en sus Cronistas:

Cuatro son los testimonios más conocidos por su estela de santidad que los cronistas y escritores han recogido según la huella cristiana, eclesial y franciscana en ofrenda y servicio evangélico: en ellos y a través de ellos, «el Señor hizo y hace maravillas». El primero corresponde al franciscano Antonio Rojo Lozano, OFM, con su *Historia de San Diego de Alcalá, fundación y frutos de Santidad que ha producido con su convento de Santa María de Jesús*¹⁰. Otro compendio es el de Diego Álvarez, OFM: *Memorial ilustre de los famosos hijos del real, grave y religioso convento de Santa María de Jesús (vulgo San Diego de Alcalá), primado monasterio de esta ilustrísima ciudad*¹¹.

En testimonios particulares de santidad destacan: Juan Rodríguez de Cisneros, OFM: *Oración fúnebre en las exequias que celebro la V.O.T. de la Penitencia en el convento de Santa María de Jesús de Alcalá, a la piadosa memoria de su hija y hermana Isabel García Rojo, natural de Albacete*¹². Por esas mismas fechas y en la misma imprenta, Joaquín Aguirre publica *Sagrada métrica lid..., que el muy religioso... convento de San Diego de Alcalá, celebró por espacio de nueve*

⁹ MESEGUER FERNÁNDEZ, J. (1983): "Colegio de Franciscanos Conventuales en Alcalá de Henares", *A.I.A.* 43, pp. 387-396. Para una visión global del histórico proceso de supresión de la forma de vida franciscana conventual en el Reino de la Corona Española, ver: FERNÁNDEZ-GALLARDO JIMÉNEZ, G., OFM conv., (2005): "La supresión de la Orden Franciscana Conventual en la España de Felipe II", *El Franciscanismo en la Península Ibérica. Balance y Perspectivas*. I Congreso Internacional, pp. 459-479. Barcelona.

¹⁰ Madrid, Imprenta Real, 1663; 434 páginas en 4.º.

¹¹ Alcalá, Imprenta de María García de Briones, 1753; 638 páginas. Ver: *A.I.A.* 37 (1934), pp. 555-556.

¹² Alcalá, Imprenta de José Espartosa, 1720; 16 páginas en 4.º.

días, en demostración gozosa y alegre de ver colocado en retablo nuevo el simulacro de tan clara brillante aurora; y publicaron nueve famosos oradores¹³. Fr. Lorenzo Pérez, OFM nos da a conocer el “Acta del descubrimiento de los restos del venerable P. Fr. Miguel García de San Francisco [el “Galleguito”; 1598 -1688], y del entierro del venerable lego de Chinchón Fr. Tomás de Perogordo [1653-1720]”¹⁴. Lucio M.^a Núñez, OFM da testimonio¹⁵ del abnegado y generoso servicio de atención que los franciscanos en 1826 dedicaban a los presos de la ciudad de Alcalá de Henares.

He dejado para el final de este apartado lo referente a la descripción que el Cronista de la Provincia Franciscana de Castilla, Fr. Pedro de Salazar OFM¹⁶, hace de la vida y santidad de dos moradores referentes y celebrados en el convento y Villa Complutense: San Diego de Alcalá (1400-1463) -el primer lego franciscano canonizado-; y el Beato Julián de los Volaños o de San Agustín (1551-1606), beatificado por León XII en 1825. Al primero le dedica siete capítulos (páginas 178 a 200) de esta forma: cap. 18.^o: “De la vida del santo fray Diego, que está en San Francisco de Alcalá”; cap. 19.^o: “De cómo fue el santo a Canarias con deseo de padecer martirio”; cap. 20.^o: “De lo que San Diego hizo cuando volvió de Canarias”; 21.^o: “De algunos milagros que San Diego hizo en vida”; 22.^o: “De la muerte de San Diego, y milagros después de muerto”; 23.^o: “De los milagros que San Diego obró en su muerte”; 24.^o: “En que se pone la conclusión y autoridad de la canonización”. El segundo tiene a su vez otros seis capítulos: cap 25.^o: “De la genealogía y naturaleza del beato fray Julián”; 26.^o: “Como el beato Fray Julián se retiró al desierto, y vivió en una ermita”; 27.^o: “De cómo le dieron el hábito en el convento de la Salceda y profesó allí”; 28.^o: “En el que se trata la penitencia que el beato fray Julián hizo hasta su muerte”; 29.^o: “De algunos milagros del beato fray Julián”; 30.^o: “De otros milagros del beato fray Julián”; 31.^o: “De algunas prerrogativas y excelencias del beato fray Julián”; abarcando desde la página 200 hasta la 218. Más testimonios de santidad son los que se describen en los frailes moradores y muertos en Alcalá, Fr. Francisco de Torres, natural de Bugés (a dos leguas de Alcalá), [1523-1580]; Fr. Juan Gómez Hortelano, natural de Cerezo de Río Tirón (Burgos), [1527-1617]; y Fr. Miguel de Usanos (Guadalajara), muerto también con vida ejemplar en 1640 en la Villa Complutense.

¹³ Alcalá, Imprenta de José Espartosa, 1730; 532 páginas.

¹⁴ En *A.I.A.* 34 (1931), pp. 445-447.

¹⁵ En *A.I.A.* 10 (1918), pp. 135-136.

¹⁶ (1977): *Crónica de la Provincia Franciscana de Castilla*, edición facsímil de la del año 1612.

COLOFÓN

En 1205, un joven de unos 23 años, de familia acomodada, burgués y gentil; sensible y amigo de francachelas, perdía con sus compañeros de ideales y armas de la Comuna de Asís, una batalla contra la rival y vecina ciudad de Perugia en los llanos de Collestrada. Ese fue su primer fracaso sonado, que daría pie en su existencia a una serie de transformaciones revolucionarias en cadena; que le fueran llevando a descubrir el tesoro escondido del evangelio del Reino, a través del misterioso dedo del quirófano divino, el cual fue actuando en él por la Palabra y el Espíritu, llenando sus silencios y soledades a través de los acontecimientos que se sucedieron. Sus sentidos y sentimientos se fueron abriendo a otros horizontes y metas en la medida en que Francesco, el hijo de Pietro «il Bernardone» y de su «dómina» Pica Bourlemont, fuera poniendo con paciencia y perseverancia su vida en otro quicio, en otro centro donde su historia fuese girando desde otras bisagras y núcleos: había encontrado por propia experiencia al que es la Piedra angular, al Maestro de la sabiduría escondida y encarnada en un amor sin límites ni condiciones. Comenzó a renunciar a las «salpicaduras» y a dejar «el agua embotellada» en la sed de sus seguridades y comodidades, de sus planes y realizaciones; para que el nuevo surtidor de amor fluyente le fuese renovando y refrescando, le fuera esponjando en otros anhelos que daban más paz y confianza, más ternura y esperanza, más fuerza y audacia para ser más humano y hermano, más cercano a un Dios-Padre-de-todos empeñado en hacer posible y creíble un mundo nuevo y alternativo, donde triunfen la verdad y el bien, la justicia y la paz, la solidaridad fraterna misericordiosa y compasiva junto a la armonía y la unidad; como dones y tareas que impulsen las energías y lucha de todos y cada uno en el camino y desafíos hacia la feliz-y-dad; en el tiempo y la eternidad.

A los tres años -en 1209-, Francesco iniciado por gracia de amor y libertad evangélica en esta experiencia, con el valor y atrevimiento de haber salido de las murallas que le encerraban; de haberse desnudado públicamente de la herencia y corsé de sus vínculos y servidumbres, de levantar sus brazos y corazón como una alondra en vuelo de primavera ante otros ojos, brazos y corazón abiertos al mundo con ternura en la ermituca de San Damián, le hicieron sentir con fuerza dentro de él sus propios latidos de cariño y afecto por una Iglesia y Pueblo de Dios más libre, abierta y cercana; más madre, hermana y servidora de pobres y leprosos, de extranjeros y adversarios, de peregrinos y marginados. Entonces, cuando a decir suyo: «lo que antes para mí era dulce, se me convirtió en amargo y lo amargo en dulce» (Testamento,

vers. 1). Entonces, -continúa su narración-, «el Señor me dio Hermanos»; de esto hace exactamente 800 años. Hermanos y Hermanas que le hicieron -junto a su alma gemela, complementaria y recíproca, Clara de Asís-, «Patriarca de una gran Familia» y referente veinte años después, con su glorioso tránsito en 1226, de la nueva criatura identificada con su Todo-Sumo-y-Total-Bien, vivo y verdadero: el Poverello, Hermano Universal; para sembrar y contagiar en todos en igualdad, la dignidad familiar de Hijos de un Padre bueno de todos y que a todos invita a implicarse y colaborar en lo que es posible, necesario y urgente, desde la buena voluntad y lo mejor de sí; dentro del planeta común: «nuestra hermana la Madre Tierra». Así, Francesco, es Patrimonio no sólo de la Iglesia, sino de la Humanidad que aspira a construir y dejar desde todas las religiones y cultos, culturas y civilizaciones un Mundo mejor en su discurrir cósmico.

Pues bien, este año la Carpetana, Romana, solar de Mártires gloriosos, Visigoda, Judía, Musulmana y Cristiana; Cisneriana y Cervantina; Ayuntamiento de aguas con su Alfoz de dos docenas de Villas; Corte Arzobispal de Prelados toledanos, Descanso de Corte Real, Sede Magistral de Concilios; Cuna de Virreyes y Cronistas de Indias; Preclaro recinto Universitario Exportador de Alma Hispánica con su mejor habla y escritura en Castellano y Políglota de culto y culturas bíblicas; referente patrio y modélico de universidades y cátedras en los continentes allende los mares. La que fuera llama de esplendores áureos a punto de convertirse y consumirse después en brasas y cenizas por causa de la incuria desamortizadora y contiendas fraticidas y fuera salvada por la nueva savia paciente y perseverante del amor propio de sus Condueños, devolviéndola sin prisas ni pausas el primer vigor y esplendor de su patrimonio ha celebrado el 24 de enero de este año, el X.º Aniversario del reconocimiento y declaración como Patrimonio de la Humanidad; y ahora aspira en un: ¡*Ultreya!*;... ¡*más allá!*, en su peregrinar por el devenir histórico, a ser Capital española de la Cultura Europea en el 2016. ¡Motivos y elementos de toda la variada, abundante y más excelsa índole no le faltan! ¡Hay que seguir poniéndoles en valor y en juego con la creatividad, iniciativas y el apoyo incondicional y generoso de todos!

Francisco de Asís y Alcalá de Henares: dos Patrimonios Universales enlazados en matrimoniobienavenido: en complementariedad y reciprocidad; donde la Providencia ha venido suscitando hijos e hijas que fueran buenos vecinos, amigos y servidores del Pueblo a ellos y ellas encomendado; y en el que no faltaron ejemplos abundantes y generosos, a la par que modelos de heroicidad y testigos de santidad. Estos hombres y mujeres ilustraron y ennoblecieron la Alcalá Complutense, haciéndola cósmica.

Qué bien se manifiesta este enlace y abrazo conyugal y qué bien lo entendieron y expresaron los miembros de esta preclara y benemérita Institución de Estudios Complutenses, anfitriona de este acto universitario y cisneriano, cuando en el blasón y emblema suyo, colocaron el de la Ciudad -del que son sístole y diástole de latido y aliento cultural-, con el nudoso cordón franciscano que le circunda y estrecha. Que la Divina Providencia por mediación del Poverello de Asís y su discípulo y servidor -patrono y abogado celestial del I.EE.CC., San Diego-, suscite hombres y mujeres que sigan recogiendo el testigo de este glorioso legado,... pasando el relevo de una Humanidad inquieta, abierta, tolerante, respetuosa, fiel y leal, generosa y disponible, para que esta Historia continúe siendo y haciéndose -a decir de M. Tulio Cicerón [106-43 a de J. C.]:

«Testigo de los Tiempos; Antorcha de la Verdad; Vida de la Memoria; Mensajero de la Antigüedad; Faro y Luz del Futuro y Maestra de la Vida;... en definitiva: 'Dux et columna ad futurum gentium', Guía y Pilar; Memoria cordial, emocional y efectiva de las futuras generaciones.».

Muchas gracias.

En la Universidad de Alcalá de Henares, a viernes 21 de noviembre de 2009.